



Alito con Adán Augusto. Acercamientos con el poder federal

Miguel Domínguez Martínez

EL PRI SE PARTE... Y LA COALICIÓN OPOSITORA SE RESQUEBRAJA

ARTURO RODRÍGUEZ Y NELDY SAN MARTÍN

El 31 de agosto último, legisladores del PRI, PAN y PRD, tras un encuentro en la Cámara de Diputados, reivindicaron las proclamas antigobiernistas, especialmente duras en la voz de Rubén Moreira Valdez, líder de la bancada priista, que en esa jornada fueron eje discursivo de la coalición Va por México: ser un contrapeso al poder y mantener la llamada "moratoria constitucional", es decir, la negativa de aprobar cualquier propuesta de reforma que enviara el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Sin embargo, el viernes 2 —un día después del Informe presidencial—, una iniciativa impulsada desde el mismo PRI en San Lázaro, que propone ampliar la inter-

vencción militar en tareas de seguridad pública hasta 2028, causó que la coalición Va por México cayera en su peor momento de unidad y que, por primera vez, su vigencia entre en una "suspensión temporal".

El origen de la iniciativa, de acuerdo con testimonios recabados por este semanario, fue resultado del cabildeo entre priistas y el secretario de Defensa Nacional, Luis Crescencio Sandoval.

El diferendo de estos días ha comprometido el acuerdo electoral para que fueran juntos en las elecciones de Coahuila y el Estado de México, preludio de los comicios presidenciales de 2024, pues desde el PAN surgen voces, como la del gobernador queretano, Mauricio Kuri, quien exigió a su partido romper en definitiva con el PRI y PRD por la pérdida de confianza en el tricolor.

No es la primera crisis de dicha coalición, creada bajo los auspicios del empresario y activista Claudio X. González a finales de 2020, con un propósito electoral que se extendió hacia la alianza legislativa, con la idea de participar juntos en las elecciones federales intermedias, los comicios en 23 estados y la presidencial de 2024.

Sorpresa entre aliados

El viernes 2 no hubo tiempo para reclamar por la iniciativa presentada por la priista Yolanda de la Torre, pues por la noche la bancada de Morena impulsó la dispensa de trámites y procedimientos para ir directamente a la votación de un paquete de reformas enviadas al Legislativo por el presidente López Obrador, que en síntesis proponen que la Sedena tenga el con-



Viene de la
página anterior



POLÍTICA

Nadie sabía nada... ni en el mismo PRI cuando el viernes 2 la diputada priista Yolanda de la Torre presentó la iniciativa para prolongar cuatro años más la intervención militar en seguridad pública -mantenida por López Obrador-. La propuesta, sorpresivamente apoyada por el líder nacional del partido, Alejandro Moreno, y por el coordinador de los diputados, Rubén Moreira, ha causado una división con los senadores del PRI, encabezados por Miguel Ángel Osorio Chong, pero también una fractura con sus aún aliados PAN y PRD, comprometiendo el futuro de la coalición Va por México para la elección del Estado de México en 2023 y para la presidencial en 2024.

En medio de la vorágine que representó la transición al segundo año de la LXV Legislatura y al inicio del periodo ordinario de sesiones, fue hasta el domingo 4 que, de visita en Puebla, el dirigente nacional del PAN, Marko Cortés Mendoza, fijó una posición, diciéndose sorprendido de la iniciativa de Yolanda de la Torre, y exigiendo a los partidos de la coalición que cumplieran con su palabra.

La iniciativa de la discordia consiste en reformar el Quinto Transitorio de la Reforma Constitucional que creó la Guardia Nacional, aprobada en 2019, y que implicaba que durante los cinco primeros años hasta el 27 de marzo de 2024, en los que la Guardia Nacional desarrollaba su estructura, capacidades e implantación territorial, el presidente de la República podría disponer de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad pública, de manera extraordinaria, regulada, fiscalizada, subordinada y complementaria.

Pero eso no se logrará y, por ello -según la diputada priista-, propone ampliar el plazo hasta 2028.

Para PAN y PRD la propuesta supone una falta a la "moralidad constitucional" y favorece al gobierno del presidente López Obrador, quien, por su parte, saludó la iniciativa y hasta alentó -en la mañana del martes 6- a que el PRI se separe de sus aún aliados.

En este contexto, el presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas, lleva más de cuatro meses envuelto en el escándalo que semana a semana la gobernadora de Campeche, Layda Sansores, detona con la revelación de conversaciones privadas, en las cuales el priista hace gala de la presunta comisión de delitos que,

a su vez, la Fiscalía de Justicia de ese estado judicializa y, por lo cual, solicitó un proceso de desafuero a la Sección Instructora de la Cámara de Diputados.

Cronología de tensiones

El 4 de mayo último la gobernadora Layda Sansores comenzó el golpeteo político contra su predecesor, con la revelación de los audios en los cuales Alejandro Moreno es protagonista.

Las denuncias de la Fiscalía de Campeche por enriquecimiento ilícito se relacionan con el estatus patrimonial del exgobernador, el cual motivó el expediente en el que se funda la solicitud de su desafuero.

Dicha petición fue presentada el 16 de agosto pasado, dos semanas antes de que se iniciara el periodo ordinario con el cual se convocó su integración e instalación, prevista para concretarse el próximo martes 27.

Después de la publicación de los primeros audios, Moreno Cárdenas difundió una conversación con Manuel Velasco Coello, senador del Partido Verde, quien presuntamente le transmitía a nombre de "nuestro amigo, nuestro hermano", Adán Augusto López Hernández, que aprobaran la reforma eléctrica o irían con todo. Dicha llamada fue fechada por Moreno el 8 de abril pasado, días antes de la votación en la cual fue rechazada la iniciativa de Reforma Eléctrica, presentada por López Obrador.

Desde mediados de 2021 el mandatario anunció que impulsaría tres reformas constitucionales: la eléctrica, electoral y la de la Guardia Nacional. La coalición Va por México anunció que no se las aprobaría. Pero la conducta del PRI en septiem- ▶

trol operativo y administrativo, incluidos los recursos financieros, de la Guardia Nacional. La sesión se prolongó hasta casi el mediodía del sábado 3, marcada por la tibieza priista en el debate.

No obstante, los panistas tomaron nota de la iniciativa de De la Torre, y de los gestos empáticos con cuchicheo explícito que el jueves 1 el secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, tuvo con el diputado y presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas.

De acuerdo con el vicecoordinador panista, Jorge Triana, la presentación de la iniciativa los sorprendió. Los diputados del PAN, dice a **Proceso**, no tenían ningún atisbo, información ni signo de que el PRI fuera a presentar esa propuesta de reforma constitucional; no hubo siquiera un comentario sobre el tema.



Viene de la
página anterior

bre de aquel año propició el primer atisbo de ruptura.

Todo se inició por el complicado reparto de comisiones en la Cámara de Diputados, cuando la proximidad de los coordinadores entre el priista Rubén Moreira y el morenista Ignacio Mier fue marcada por la entrega de las llamadas comisiones "tripla AAA" al PRI, dejando a Moreira al frente de la Junta de Coordinación Política; a Alejandro Moreno, de la de Gobernación, y la de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación fue para Pablo Angulo Briseño, entre otras carteras.

Moreira mantenía una posición abierta a discutir la iniciativa, realizar un parlamento abierto y encontrar puntos de coincidencia, de manera que Jorge Romero, el líder de la bancada panista, y Marko Cortés, presidente del PAN, explicaron que sólo discutir el asunto ponía en riesgo la coalición.

La tensión aumentó por esos días de septiembre de 2021, en especial cuando el 28 de ese mes Claudio X. González y Gustavo de Hoyos, artífices de la coalición PRI-PAN-PRD, anunciaron que se habían reunido con Marko Cortés, sin revelar los temas planteados en el encuentro.

El 12 de octubre último Claudio X. se reunió finalmente con los dirigentes de los tres partidos en la sede nacional del PRI y, desde entonces, la posición frente a la iniciativa de reforma eléctrica fue de total rechazo.

Durante agosto pasado Moreira concluyó su periodo al frente de la Junta de Coordinación Política; el 11 del mismo mes Alejandro Moreno fue destituido como presidente de la Comisión de Gobernación por los diputados de Morena, PT y Partido Verde.

El lunes 5 Sansores anunció que en su



AMLO. Aliento al cisma en la oposición

programa "El martes del Jaguar", donde ha difundido los audios de Moreno, de revelar una nueva conversación de éste con Pablo Angulo.

Sin embargo, de manera paralela a los amagos de ruptura de la coalición Va por México, la gobernadora de Campeche reculó con la difusión de los audios, ahora con el argumento de que es por consejo de sus abogados. Así, el periodo ordinario se inició para el PRI en franco deterioro cameral.

Cabildeo

El PRI tardó en responder a los amagos de ruptura de sus aliados, planteados desde el domingo 4 por Cortés, quien realizó un inusual carrusel de medios sobre el asunto; lo mismo hizo el dirigente del PRD, Jesús Zambrano. Ambos tuvieron respues-

ta de Alejandro Moreno hasta la noche del lunes 5, y después el martes 6 publicó en su cuenta de Twitter que "el PRI no acepta ultimátum ni recibe órdenes de aliados ni de adversarios".

Entonces, el priista emplazó a las diez de la mañana del mismo martes para fijar su posición que, para entonces, ya era de respaldo a la iniciativa de Yolanda de la Torre. Antes de la conferencia del PRI, alrededor de las 9:30 horas del mismo martes, Cortés y Zambrano emitieron un comunicado conjunto, anunciando la "suspensión temporal" de Va por México.

El respaldo de Moreno y Moreira a la iniciativa de De la Torre fue clara y sin margen de discusión. A lo largo de la jornada de ese día la "sorpresa" se invocó también en el Senado, donde inclusive la bancada del PRI se preguntaba de dónde había salido la propuesta y quién la negoció con su dirigencia nacional.

Todavía la tarde del miércoles 7 dos senadoras priistas, consultadas por este semanario, decían no tener información confirmada, pero sí "versiones" de que el cabildeo de la iniciativa fue realizado por el secretario de la Defensa Nacional con Rubén Moreira.

El jueves 8 los diputados del PRI desayunaron con el secretario de la Defensa. El encuentro, de acuerdo a los asistentes, tuvo como eje la iniciativa y el general Sandoval les habría solicitado que mantuvieran su apoyo.

El viernes 9, en entrevista para el portal *Latinus*, Zambrano reveló que la justificación de Alejandro Moreno, al ser confrontado en privado por Marko Cortés y por él mismo, fue que ya tenían un acuerdo con el secretario de la Defensa y no podía revertirlo. *Proceso* buscó confirmación de la dirigencia del PRI, así como ampliar la información con el propio Zambrano, pero al cierre de edición no hubo respuesta.



Cortés y Zambrano. Distancia con el PRI



[Viene de la
página anterior](#)

Fractura priista

En la división que hay en el PRI el coordinador de los senadores, Miguel Ángel Osorio Chong, se ha convertido en el actor más crítico y peligroso para la dirigencia nacional de Moreno Cárdenas.

Los senadores priistas se enteraron de la existencia de la iniciativa de la diputada Yolanda de la Torre el mismo día en que la presentó en San Lázaro. Entonces, salieron el martes 6 a expresar su rechazo en una conferencia de prensa encabezada por Osorio Chong.

"El voto va a ser en contra y, por supuesto, no estamos de acuerdo ni en la presentación ni en esta iniciativa; va contra lo que hemos planteado en estos últimos años. Se les dio el tiempo suficiente, pedido por las propias Fuerzas Armadas en el Senado, y queremos que se cumpla ese plazo", dijo.

El jueves 8 el coordinador de los diputados del PRI, Rubén Moreira, acudió al Senado para reunirse con los integrantes de esa bancada de su partido, quienes le exigieron una explicación por la presentación de la iniciativa de De la Torre.

Moreira les aseguró que la propuesta surgió en la plenaria de los diputados priistas, realizada en Saltillo, y mantuvo su justificación: si no pasa la iniciativa "en 2024 tendríamos una extrema ingobernabilidad. No vamos a poner al país en jaque en marzo de 2024", insistió sobre la fecha en la cual los militares tendrían que regresar a los cuarteles, de acuerdo con la Constitución.

En entrevista con medios en el Senado mientras Moreira se reunía con los senadores, Osorio Chong cuestionó que sea un partido de oposición, y no el gobierno, el que plantee una reforma constitucional de tal magnitud.

Así, el diferendo impulsó un nuevo llamado de Osorio para que Moreno se haga a un lado de la dirigencia nacional del PRI, por la ruptura causada en el partido, y para que permita la continuidad de la alianza Va por México.

Por su parte, la senadora priista Claudia Ruiz Massieu Salinas, tras la reunión con Moreira, dijo en entrevista que los senadores le expresaron su sorpresa por la iniciativa, pues "no es acorde a lo que hemos venido posicionando como partido y a los compromisos que hemos hecho como alianza.

"Expusimos que no se ha fortalecido a las policías estatales, como se comprometieron en la reforma de la Guardia Nacional, y que no vemos la voluntad del gobierno de hacerlo y que, por eso, no pensamos que sea buena idea darles esa prórroga antes de que se cumpla el plazo, antes de hacer una evaluación", concluyó la legisladora. ●